

beneficiosos resultados, se dedicó á escitar la explotación de las minas de plomo, que en gran número existían en este país.

La buena cualidad de nuestras barrillas tan codiciadas en los mercados extranjeros impulsó á la Sociedad á procurar el cultivo en grande escala, de tan preciosa producción, por las ventajas que con ella obtendría la agricultura.

A pesar del despacho de asuntos tan interesantes, no descuidó la Sociedad la instrucción que en sus cátedras recibía la juventud del país, y como sus fondos se agotaban porque ni la Renta de Tabacos, ni el Fondo Pio Beneficial, abonaban las sumas á que venían obligados, gestionó repetidamente para remover los obstáculos que lo tenían reducida al más lamentable extremo.

En el siguiente año de 1818, se ocupó también de varios trabajos de reconocida utilidad.

Fue el primero su deseo de implantar en este país los adelantos que en otras naciones ocupaban la atención de los hombres pensadores. Apreciando, desde luego, los resultados que podrían obtenerse de la iluminación por medio del gas del carbon de piedra, trató con empeño de promoverla, según el método comprendido en el tratado de Mr. Aram.